

José Miguel Fuentes-Zuleta
Magíster en Asentamientos Humanos y
Medio Ambiente, Investigador
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-5081-7524>
jmfuentes@uc.cl

TOPOGRAFÍAS DE LA MEMORIA EN UN PAISAJE DE RESISTENCIA Y TRANSFORMACIÓN: EL CASO DEL EX FUERTE EL MORRO DE TALCAHUANO, CHILE

TOPOGRAPHIES OF MEMORY IN A LANDSCAPE OF
RESISTANCE AND TRANSFORMATION: THE CASE OF
THE FORMER EL MORRO FORT OF TALCAHUANO, CHILE

TOPOGRAFIAS DA MEMÓRIA EM UMA PAISAGEM
DE RESISTÊNCIA E TRANSFORMAÇÃO: O CASO DO
ANTIGO FORTE EL MORRO EM TALCAHUANO, CHILE



Figure 0. interior de El Morro.
Fuente: Elaboración propia de
los autores

Este artículo es parte de un proyecto que ha recibido financiamiento a través del
Fondecyt Regular 1241635 "La ciudad en dictadura. Institucionalidad, modernización
autoritaria y planificación urbana en Chile (1973-1990)"

RESUMEN

Este artículo analiza cómo en el Sitio de Memoria y Monumento Histórico el ex Fuerte El Morro, en la comuna de Talcahuano, Región del Biobío presentan distintas capas históricas del territorio, a través de diferentes periodos históricos: desde su rol estratégico militar, tanto en la época colonial como en la dictadura, hasta su uso como refugio para las familias damnificadas post tsunami del año 2010 y su posterior proceso de monumentalización, patrimonialización y memorialización por la Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey. Por medio del análisis de las entrevistas realizadas y fuentes de archivo, los resultados de esta investigación muestran cómo los procesos de memoria se entrelazan con la reconstrucción física y emocional del territorio, y cómo en el sitio se presentan distintas materialidades de la memoria a través de los elementos arquitectónicos que funcionan como archivos vivos de sus transformaciones y significados, que permite conservar narrativas de diferentes temporalidades; no obstante, estas se presentarían como contranarrativas respecto a cómo comprender y dar significado al sitio. Se concluye que el ex Fuerte El Morro, a pesar de ser un monumento histórico, aún presenta algunos problemas, debido principalmente a los significados que este sitio evoca y a la falta de financiamiento y voluntad política. Este caso muestra cómo el patrimonio se resignifica y tensiona a través de los usos, los que están volcados a los atributos del patrimonio que son identificados a partir de la memoria política e histórica del sitio, con ayuda de la comunidad y del territorio como tal, al comprender a éste como un patrimonio difícil, debido a que en este lugar se conjuga no sólo la biografía del lugar sino también la de los protagonistas.

Palabras clave: memorialización, patrimonialización, patrimonio urbano, producción del espacio, Talcahuano

ABSTRACT

This article analyzes how the former El Morro Fort, a Site of Memory and Historical Monument located in the municipality of Talcahuano, in the Biobío Region, presents different historical layers of the territory over different historical periods, from its strategic military role during the colonial era and the dictatorship, to its use as a refuge for families affected by the 2010 tsunami, and its subsequent processes of monumentalization, heritage designation, and memorialization by the Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey. The study, through an analysis of interviews and archives, examines how memory processes intertwine with the physical and emotional reconstruction of the territory and how the site displays different materialities of memory through architectural elements that function as living archives of their transformations and meanings, preserving narratives from different times. However, these narratives often emerge as counter-narratives that challenge dominant ways of understanding and giving meaning to the site. The article concludes that, despite its designation as a historical monument, the former El Morro Fort still faces challenges, primarily due to the meanings it evokes and the lack of funding and political will. This case demonstrates how heritage is re-signified and contested through its uses, which are tied to the attributes of heritage identified through the site's political and historical memory, with the aid of the community, and the territory itself. It suggests that this site can be understood as difficult heritage, encapsulating not only the place's biography but also the stories of its protagonists.

Keywords: memorialization, heritage designation, urban heritage, production of space, Talcahuano

RESUMO

Este artigo analisa como o Sítio de Memória e Monumento Histórico do antigo Forte El Morro, na cidade de Talcahuano, Região do Biobío, apresenta diferentes camadas históricas do território, através de diferentes períodos históricos: desde seu papel estratégico militar, tanto na época colonial quanto durante a ditadura, até seu uso como refúgio para as famílias afetadas pelo tsunami de 2010 e seu posterior processo de monumentalização, patrimonialização e memorialização pela Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey. Por meio da análise das entrevistas realizadas e das fontes de arquivo, os resultados desta investigação mostram como os processos de memória se entrelaçam com a reconstrução física e emocional do território e como, no local, se apresentam diferentes materialidades da memória por meio de elementos arquitetônicos que funcionam como arquivos vivos de suas transformações e significados, o que permite a conservação de narrativas de diferentes temporalidades. No entanto, estas se apresentariam como contranarrativas em relação à forma de compreender e de atribuir significado ao local. Conclui-se que o antigo Forte El Morro, apesar de ser um monumento histórico, ainda apresenta alguns problemas, principalmente devido aos significados que este local evoca e à falta de financiamento e de iniciativa política. Este caso evidencia como o patrimônio é resignificado e tensionado através de seus usos, que estão intrinsecamente ligados aos atributos que a comunidade identifica a partir da memória política e histórica do local. O antigo Forte El Morro, como patrimônio difícil, não apenas encarna a biografia do lugar, mas também as experiências e narrativas daqueles que o habitaram e transformaram.

Palabras clave: memorialização, patrimonialização, patrimônio urbano, produção do espaço, Talcahuano

INTRODUCCIÓN

En los años noventa, con el retorno a la democracia en Chile, el patrimonio experimentó dos transformaciones significativas. Por un lado, aparecieron nuevos actores en las solicitudes de declaratorias, al ser las comunidades las que se organizaron para declarar elementos como patrimoniales, especialmente en zonas típicas, mediante movimientos vecinales que defendían sus barrios contra el mercado inmobiliario (Ibarra y González, 2021). Por otro lado, hubo cambios en los atributos valorados, donde se transitó del énfasis monumental y arquitectónico hacia el valor social del patrimonio, generándose procesos de resignificación y memorialización (Colin, 2017; Matus Madrid, 2017).

Durante esta década la memoria comienza a cobrar importancia en los procesos de patrimonialización, al cambiar la forma en que se aborda el patrimonio (Márquez, 2019; Ibarra y Álvarez, 2024). Particularmente, dado el contexto de postdictadura, en este periodo comienza a surgir un patrimonio de los derechos humanos y la memoria (Alegría y Uribe, 2018), impulsado por nuevas subjetividades ciudadanas enfocadas en la recuperación democrática y la búsqueda de reparación y justicia (Jelin y Langland, 2003).

En este contexto, esta investigación analiza cómo el Sitio de Memoria y Monumento Histórico ex Fuerte El Morro (en adelante El Morro) ubicado en la comuna de Talcahuano, provincia de Concepción, Región del Biobío, se constituye como un espacio de significación multicapa con transformaciones geográficas y simbólicas que ha pasado por distintos periodos de uso y abandono, desde su creación como fuerte militar en el siglo XVIII hasta el proceso de monumentalización, patrimonialización y memorialización llevado a cabo por la Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey (en adelante la Mutua) desde el año 2010 hasta la actualidad.

Se plantea como hipótesis que la memoria se materializa tanto en la arquitectura del territorio como en las personas que la preservan, entrelazándose con su reconstrucción física y emocional. Esta diferencia entre lo material y lo inmaterial presentaría contranarrativas respecto a cómo comprender y dar significado al sitio, que produjo tensiones respecto a la preservación y resignificación del sitio.

A pesar de la extensa literatura sobre patrimonio y memoria en Chile, la relevancia de esta investigación radica en evidenciar las tensiones y complejidades en los procesos de patrimonialización de sitios con multiplicidad de memorias y que evocan disonancias en cuanto a su significado, al producir contranarrativas, traducéndose así en un patrimonio difícil. Respecto a esto último, esta investigación se abordará desde el concepto de patrimonio difícil, el cual es aún incipiente en la literatura chilena de los estudios patrimoniales.

MARCO TEÓRICO

PATRIMONIO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

El patrimonio constituye una construcción social con carácter dinámico, que representa la identidad e historia de grupos específicos (García Canclini, 1999; Dormaels, 2014) que “está configurado por un paisaje con contenido

sociocultural producto de un desarrollo histórico determinado” (Ortega & Ibarra, 2021, p. 4). En este sentido, el patrimonio crea un sentido de inclusión y exclusión (Smith y Akagawa, 2009) que involucra una dimensión política manifestada en tres formas (Van Geert y Roigé, 2016): 1) Productor de identidades: el patrimonio evoca la identidad comunitaria con su historia y territorio; 2) Estrategia de poder y contrapoder: legitima narrativas oficiales o funciona como resistencia ante amenazas; 3) Productor de memoria: reivindica recuerdos colectivos, especialmente visible en sitios históricos.

Es en este sentido performativo que se dan los procesos de patrimonialización, los que conllevan visiones ideológicas que buscan ser resignificadas, que convierte al patrimonio en un terreno de lucha donde convergen disensos y narrativas alternativas (Márquez, 2019), que permite la formación de nuevos proyectos identitarios, los que se dan por medio de las luchas por la(s) memoria(s).

Para Smith (2011), la construcción de un discurso patrimonial autorizado (AHD) ha caído históricamente en aquellos que poseen el poder para hablar, es decir, aquellos que ocupan una posición discursiva autorizada. Lo anterior implica una pugna entre los AHD y los discursos subalternos o contranarrativas, lo que se traduce “en procesos simultáneos de impugnación, desacralización y resignificación de los monumentos y de su espacio público, y que resultan tanto de demandas sociales, políticas y culturales, como de resistencia frente a la narrativa de una historia oficial” (Matus Madrid, Ibarra Alonso, y Méndez Layera, 2023, p. 66). Esto permite categorizar a ciertos patrimonios como difíciles o incómodos.

Este patrimonio emerge cuando sitios significativos resultan cuestionados o incómodos (Logan y Reeves, 2009; Macdonald, 2009), como los centros de detención y tortura durante dictaduras latinoamericanas. Dicho esto, por patrimonio difícil se entenderá aquel “patrimonio que evoca contra narrativas y disonancias respecto al valor del patrimonio, que genera sentimientos de incomodidad y dolor, no solo en las personas que vivieron los hechos, sino también en quienes visitan estos lugares” (Fuentes Zuleta, 2025, p. 15).

LA MEMORIA COMO ELEMENTO CENTRAL DEL PATRIMONIO

La memoria, como señala Kuri Pineda (2017), “está inserta en un campo de confrontación donde sectores dominantes y subalternos se enfrentan y negocian, disputando visiones del pasado”. Al considerar este carácter dinámico de la memoria, Samuel (2012) la caracteriza como una fuerza activa y dinámica condicionada históricamente, donde cada periodo desarrolla nuevas formas de recordar. En este sentido, la memoria es una forma social y como tal varía en su forma a lo largo del tiempo.

Al continuar con esta idea, Macdonald (2009; 2015) plantea que el patrimonio es una forma de reivindicar la memoria, al revelar cómo se articula el pasado en momentos y lugares específicos. En una línea similar,

Jelin y Langland (2003) definen al patrimonio como un “vehículo de memoria”, una herramienta para la acción colectiva, política y simbólica.

Dentro de este marco, diversos actores como las organizaciones defensoras de derechos humanos, el ámbito académico y las instituciones han promovido iniciativas orientadas a reconocer el valor de las memorias y fomentar una cultura de respeto por los derechos humanos (Monsálvez Araneda, 2023).

Quienes lideran estas iniciativas de patrimonialización y construcción de memoria corresponden a lo que se ha caracterizado como emprendedores de la memoria, definiéndolos como aquellos “sujetos activos en un escenario político del presente, que ligán en su accionar el pasado (rendir homenaje a víctimas) y el futuro (transmitir mensajes a las “nuevas generaciones”)” (Jelin y Langland, 2003, p. 4).

Al tener en cuenta lo anterior, Schindel (2009) afirma que en los procesos de reivindicación de la memoria o memorialización “se pone en juego la multiplicidad de sentidos que actores diversos otorgan a los espacios en función de sus memorias” (p.69), esto permite emerger memorias anteriormente omitidas en la historia oficial.

PRODUCCIÓN DEL ESPACIO A TRAVÉS DE LA MEMORIA

Las memorias se insertan en los territorios al construir “paisajes de la memoria” o *memoryscapes* (Arora, 2018), formados por procesos de recordar, olvidar y conmemorar. El espacio, así, funciona como soporte fundamental de los procesos constitutivos de la memoria, tanto material como simbólicamente.

En el campo del análisis sobre la relación entre memoria y espacio, resultan particularmente relevantes los aportes de Rebolledo Hernández (2022), quien examina las dimensiones espaciales de la memoria mediante el estudio de objetos que representan momentos cruciales para determinados grupos sociales. Autores como Jelin (2021) profundizan en esta idea, al señalar que esta materialización de la memoria, a través de objetos como placas, piedras, murales, entre otros, pueden estar dentro o fuera de lo que se reconoce como sitios de memoria, los que son definidos

como espacios físicos que fueron testigos de situaciones en las que muchas víctimas sufrieron o resistieron las violaciones a los derechos humanos, y que son reivindicados para hacer memoria de estos hechos mediante la denuncia y la acción política de grupos sociales que buscan activamente su visibilización (Tesché-Roa et al., 2023, p. 71).

Esto configura al patrimonio como un espacio de tensión y disputa constante (Smith, 2006), que constituye así lo que se ha definido como patrimonio difícil, incomodo o disonante (Macdonald, 2009). Para el caso de El Morro, el uso de la memoria obliga a situarse no sólo espacialmente

sino también temporalmente, ya que este caso ilustra la convergencia de tres tipos de memoria: histórica (fuerte colonial), política (centro de tortura durante la dictadura) y social (refugio tras el tsunami de 2010).

Como señalan Alegría-Licuime, Acevedo-Méndez y Rojas-Sancristoful, “la interacción entre territorio y memoria transforma un lugar sin significación aparente en un lugar de memoria” (2018, p. 26), que generan espacios potencialmente patrimonializables por las comunidades. En este sentido, se puede señalar que la producción del espacio, a través de la memoria se materializa mediante prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación, que evidencian cómo los procesos de rememoración colectiva configuran activamente el territorio y sus significados patrimoniales (Fuentes Zuleta, 2024).

Esta investigación se sustenta en una metodología de carácter cualitativo. El trabajo de campo fue realizado durante el mes de septiembre del año 2024, se realizó una visita a El Morro y se aplicó entrevistas semiestructuradas a tres miembros de la Mutual, donde se buscaba responder a las dimensiones de patrimonialización, tensiones, prácticas, y gestión y uso actual del sitio. Se escogieron a los tres entrevistados de acuerdo al nivel de relevancia para la investigación, ya que éstos fueron el actual presidente de la Mutual, por lo que su testimonio sirvió para saber más sobre la gestión del sitio en la actualidad; el ex presidente de la Mutual, que estuvo en todo el proceso de patrimonialización, por lo que su testimonio sirvió para indagar más al respecto del proceso que duro 7 años; por último, una de las personas encargadas de realizar las visitas guiadas, para que cuente su experiencia como patrimonio vivo del sitio, al haber estado preso en este lugar durante la dictadura. La selección de los tres actores clave se llevó a cabo en conjunto con un informante clave de la Mutual que ayudó en esta selección.

Posteriormente, a partir de la información recabada en las entrevistas, en conjunto con la elaboración de un mapa de actores con base en el poder e influencia de cada actor, se realizaron entrevistas con distintos actores institucionales relevantes para el caso, en concreto, con representantes de la Unidad de Memoria y Derechos Humanos del Consejo de Monumentos Nacionales, con la jefa de gabinete de la Seremi de las Culturas, el Arte y el Patrimonio de la región del Biobío y con una concejala del municipio de Talcahuano. El objetivo de entrevistar a estos actores fue saber más sobre la gestión de los sitios de memoria y los problemas particulares que tiene El Morro en torno a esto.

Junto con la recolección de fuentes primarias, también se hizo una revisión de fuentes secundarias para la recopilación de antecedentes que permitieron realizar una construcción de la historia del caso de estudio, con el fin de observar los hitos claves de este monumento. Para esto se buscaron estudios sobre la historia del lugar; videos, documentales, como también prensa y redes sociales.

METODOLOGÍA



ESTUDIO DE CASO

Figura 1. Ubicación del Sitio de Memoria y Monumento Histórico ex Fuerte El Morro. Fuente: Elaboración de los autores a través de Google Earth (29 de junio 2024).

En la presente investigación se analizará el caso de El Morro, ubicado en la comuna de Talcahuano, provincia de Concepción, Región del Biobío (Figura 1). Éste está ubicado en el cerro del mismo nombre, cerca del centro de la ciudad, próximo al Estadio El Morro y a la principal vía de acceso al puerto de Talcahuano, donde se ubica la Caleta El Morro. Cabe destacar que al emplazarse en una zona urbana se inserta espacialmente de manera directa en la comuna de Talcahuano.

UN LUGAR, TRES MEMORIAS

El Morro (nombrado en un comienzo como Fuerte San Agustín), se emplaza en el cerro homónimo en el año 1777 en la ciudad de Talcahuano. Durante el tiempo que este sitio fungió como fuerte militar se llevaron a cabo diversas batallas dada su importancia como puesto de estratégico de vigia en la bahía (Cartes y Luppi, 2013), al ser escenario de batallas en distintos periodos que van desde la independencia hasta la guerra civil de 1890 y la sublevación de la marina de 1931. Finalmente, después de la Segunda Guerra Mundial El Morro fue desmontado y dejaron sólo la estructura, por lo que perdió su uso como fuerte militar (Tesche-Roa, González-Alarcón y Antonio-Inostroza, 2021).

No es sino hasta cerca de treinta años después que El Morro vuelve a tener utilidad, desempeñándose como sitio de detención y tortura durante la dictadura militar. Entre los años 1973 y 1975 el ex fuerte fue utilizado

por el Centro de Inteligencia Regional (CIRE) y el Servicio de Inteligencia Naval (SIN), también conocido como Ancla II. Posteriormente el fuerte pasaría a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y el año 1977 pasaría a manos de Central Nacional de Informaciones (CNI), donde operaría como base hasta el año 1985, para luego ser abandonado (Tesche-Roa, González-Alarcón y Antonio-Inostroza, 2021).

Durante estos años se estima que fueron recluidas cerca de 300 personas, entre las que se encontraban trabajadores, pobladores, dirigentes estudiantiles y militantes de partidos de izquierda, principalmente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria [MIR] (Tesche-Roa, González-Alarcón y Antonio-Inostroza, 2021).

Luego del terremoto acontecido el 27 de febrero de 2010 en Chile, que afectó de sobremanera a la zona sur del país, El Morro fue utilizado como refugio por las personas que perdieron su hogar debido al posterior tsunami que afectó la zona. A raíz de esto, la recientemente creada Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwenn Vasey¹ (en adelante la Mutua) decidió ir a prestar ayuda a las personas damnificadas.

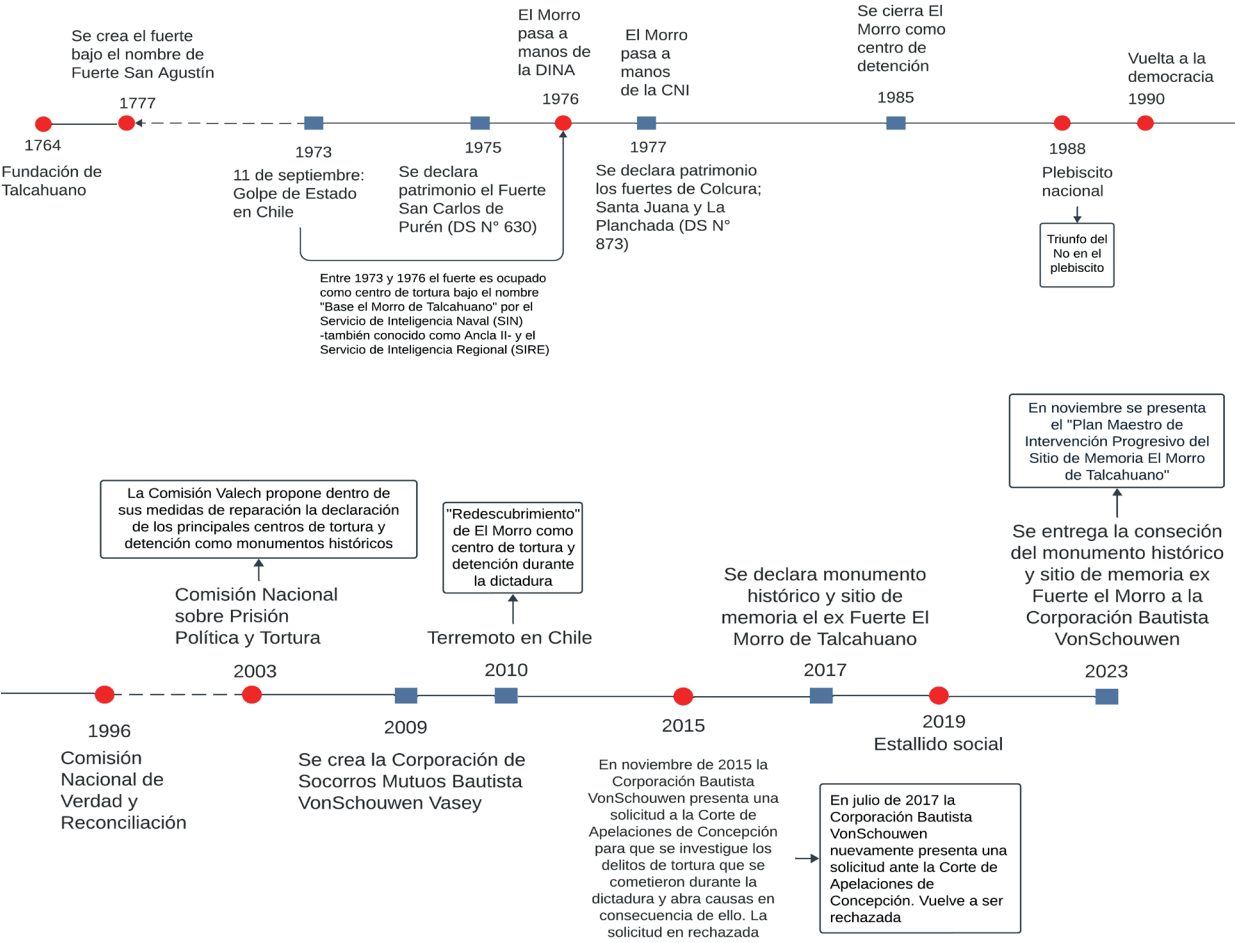
En este contexto, algunos miembros de la Mutua —que habían sido militantes del MIR durante la época de la dictadura— reconocieron el lugar como el sitio donde habían sido detenidos y torturados. A partir de esto es que comienza el proceso de patrimonialización y memorialización de El Morro, con el fin de conseguir su designación como Sitio de Memoria y Monumento Histórico (MH). El año 2017 se oficializa la declaración bajo la denominación de Monumento Histórico y Sitio de Memoria el ex Fuerte El Morro, convirtiéndose así en el primer sitio de memoria bajo la categoría de MH en la Región del Biobío.

A partir de lo presentado, la historia de El Morro se puede dividir en tres periodos claros:

1. En primer lugar, desde su construcción en el siglo XVIII hasta su abandono posterior a la Segunda Guerra Mundial, donde este destaca por su ubicación estratégica e importancia en la defensa de la bahía.
2. En segundo lugar, el periodo que abarca la dictadura militar en Chile, donde fungió como centro clandestino de detención y tortura hasta el año 1985. Cabe resaltar que el desuso y abandono del fuerte no es algo que se dio con la vuelta a la democracia, sino que ya había ocurrido antes: primero en el periodo que abarca de 1945 hasta 1973, y después en el periodo que abarca desde su abandono en 1985 hasta su redescubrimiento en el año 2010.
3. Por último, el periodo que abarca desde el 2010 hasta la actualidad, momento en que empieza el proceso de patrimonialización y memorialización de este lugar.

A continuación, se presenta una línea de tiempo que resume la historia de El Morro (Figura 2).

¹ La Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schouwen Vasey se funda el año 2009



DESARROLLO

FUERTE MULTICAPAS

Figura 2. Línea de tiempo resumen de la historia de El Morro. Fuente: Elaboración de los autores (2024).

La estructura de El Morro alberga la manifestación de distintos periodos y memorias. La estructura en sí del fuerte es un vestigio de la época colonial, cuando este lugar fungió como un fuerte cuyo propósito era defender la bahía de Concepción. En la actualidad, a pesar de su descuido y deterioro, aún es posible observar la estructura de esta antigua fortificación (Figura 3).

Los vestigios de la dictadura son actualmente los lugares menos visibles, ya que, si bien el lugar en su totalidad fue en centro clandestino de detención y tortura, actualmente no hay vestigios explícitos de esto más allá de los relatos que pueden contar los sobrevivientes de este sitio y que actualmente realizan los recorridos guiados por los espacios narrando en qué se utilizaba cada uno y qué roles cumplieron durante el tiempo que El Morro fungió como centro de represión por los distintos agentes represivos del régimen militar que ocuparon este sitio durante sus años de funcionamiento, como por ejemplo, mencionar qué se hacía en ciertas habitaciones, en los baños o en el sótano, por mencionar algunos espacios.



Los otros vestigios observables son cuando este lugar actuó como refugio para los damnificados del tsunami del año 2010. El Morro según los planos del SERNAGEOMIN y SENAPRED, está contemplado como lugar de evacuación y zona segura ante un inminente tsunami (Mella, 2023), lo que implicó que varias personas, particularmente los habitantes de Caleta El Morro, barrio aledaño al cerro homónimo, evacuaran hacia éste. Los damnificados, según cuenta uno de los miembros de la Mutual, estuvieron cerca de cuatro años en este lugar hasta que pudieron ser trasladados a otra parte. Actualmente hay pisos, paredes y techos que muestran marcas de quemaduras debido a las fogatas que prendían las personas para poder abrigarse durante el tiempo que estuvieron resguardados en el fuerte, evidenciándose aún, los vestigios del tiempo en que estuvieron allí. Además, dentro de la memoria colectiva de Talcahuano, el terremoto es aún un hecho reciente, por lo que aún se mantiene vivo el recuerdo de El Morro como refugio.

Finalmente, respecto al momento actual de El Morro, que es desde que fue declarado Monumento Histórico y Sitio de Memoria, lo que único que refleja es una placa identificativa de su calidad como MH y un dibujo que está en una pared aledaña al sitio (Figura 4 y Figura 5). Desde noviembre del 2023 la Mutual tiene la concesión del sitio de El Morro, en que elaboraron un “Plan Maestro de Intervención Progresiva del ex Fuerte El Morro”, por lo que modificaciones en la infraestructura, el entorno y que marquen de mejor manera esta nueva y actual etapa en la historia de El Morro se verán más adelante.

Figura 3. Fachada exterior del Fuerte El Morro. Fuente: Elaboración de los autores.

Figura 4. Placa Monumento Nacional. Fuente: La Voz de los que Sobran (2022).

Figura 5. Exterior de El Morro, antes de la entrada que permite subir el cerro para llegar al sitio. Fuente: Elaboración propia de los autores.



Este Plan Maestro se compone de seis componentes: museo de sitio, museo interpretativo, plaza de acceso, senderos, miradores, reforzamiento estructural de laderas (Figura 6 y Figura 7). Estos proyectos buscan hacer de El Morro un sitio que no sólo funcione como un espacio de memoria y educación en torno a la violación de los derechos humanos en dictadura, sino también como un lugar accesible y de recreación, aprovechándose las áreas verdes y ubicación de éste.

Al recapitular lo expuesto en la presente investigación, la arquitectura del fuerte no se entiende hoy solo como vestigio militar, sino como soporte físico de las violencias de la dictadura y como refugio tras el

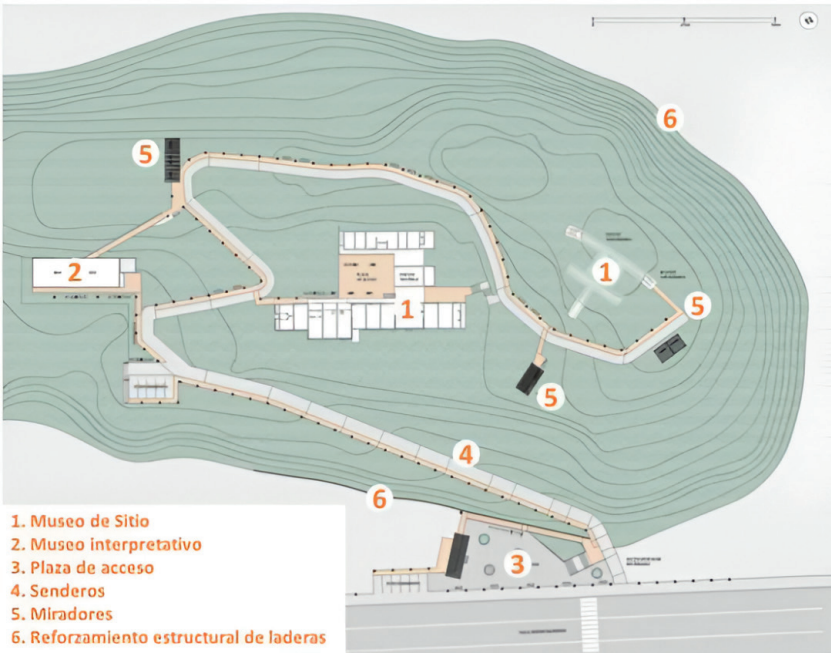


Figura 6. Plano proyecto.
Fuente: Mella (2023).

Figura 7. Museo interpretativo / Plaza de acceso / Senderos-mirador / Reforzamiento laderas.
Fuente: Mella (2023).



tsunami. Los muros y espacios de este sitio cargan simultáneamente con estas memorias, convirtiéndose en archivos vivos que condensan biografías colectivas, al funcionar como el hilo conductor que integra los diferentes tiempos en una experiencia espacial única.

Así mismo, la memoria militar choca y a la vez convive con la memoria represiva y con la memoria social del refugio post tsunami. Ninguna de esas desaparece: se interpelan mutuamente, generándose un sitio donde la

historia heroica se ve problematizada por la violencia estatal y resignificada por prácticas de cuidado y solidaridad. Es esta fricción la que lo convierte en un patrimonio disonante.

Lo que hace a El Morro un patrimonio difícil, porque no es que existan memorias distintas, sino que éstas coexisten de forma inseparable. Es imposible recorrer El Morro y pensarlo solo como fuerte, solo como centro represivo o solo como refugio: la experiencia patrimonial surge precisamente de la superposición de esas capas, que evocan tanto orgullo, dolor como resiliencia.

DISPUTAS EN TORNO A LA MEMORIA

Si bien El Morro presenta distintas capas históricas, es un sitio que suele ser visitado por arqueólogos o historiadores para saber más de su historia como fuerte colonial, actualmente la memoria que prevalece en este lugar es la de la dictadura, dada su condición de sitio de memoria. Es en este sentido —comprendido como un espacio de promoción y educación en torno a los derechos humanos y la memoria de los hechos ocurridos en dictadura— que gran parte de las actividades realizadas por la mutual apuntan a esto.

No obstante, cuando El Morro fue convertido en MH, la Municipalidad de Talcahuano pensó en la promoción del turismo en la comuna, para ello quería hacer de este lugar un espacio similar al Fuerte San Sebastián de la Cruz (ubicado en la comuna de Corral, Región de los Ríos), es decir, un espacio donde se realicen recreaciones de batallas ocurridas en este lugar, como batallas del período de la Independencia entre patriotas y realistas, la Guerra Civil de 1890 o la Sublevación de la Marina de 1931. Sin embargo, esta opción fue rechazada inmediatamente por la Mutual, negándose a que El Morro fue un sitio que se ocupe con estos fines.

Actualmente en el sitio de El Morro se realizan visitas guiadas, las que son efectuadas por miembros de la Mutual, algunos que estuvieron recluidos y otros que no, donde cuentan los hechos ocurridos en el lugar mientras fungió como centro clandestino de detención y tortura. Estas actividades son realizadas a todo tipo de actores de la sociedad civil, pero en su mayoría a colegios de la zona del Gran Concepción.

Además de las visitas guiadas, en El Morro también se realizan actos conmemorativos en fechas claves, específicamente en tres fechas: el 8 de marzo para el día de la mujer, el 30 de agosto para el día de los detenidos desaparecidos y el 10 de diciembre para el día de los derechos humanos. Estos actos, en particular los últimos dos, también van enmarcados en la promoción de la memoria, acorde al propósito del sitio.

Sumado a esto, como ya se mencionó, el Plan Maestro busca insertar espacialmente a El Morro en la comuna de Talcahuano, haciéndolo un espacio con significado ya que, actualmente, a pesar de su condición como



sitio de memoria y MH, el ex fuerte presenta un estado grave de abandono y deterioro (Figura 8), debido principalmente a los actos vandálicos de grupos de derecha y de otros habitantes de la comuna, que no cuidan el lugar.

Sumado a esto, hay una falta de financiamiento y ayuda por parte del municipio, lo que agrava más el problema, ya que no cumple con su rol de ornato y limpieza recogiendo la basura, o en la instalación de luminarias que hagan del sitio un lugar seguro y transitable durante la noche.

EL MORRO COMO CASO DE PATRIMONIO DIFÍCIL

El Morro representa un caso de “patrimonio difícil” debido a sus historias disonantes que generan desacuerdos morales y políticos—lo que se hace aún más claro, al considerar que aún existen ambigüedades sobre la condenación de las violaciones a los derechos humanos durante

Figura 8: Interior de El Morro.

Fuente: Elaboración propia de los autores.

la dictadura (Monsálvez Araneda, 2023)—. En lugar de crear un sentido unitario de identidad, refleja más bien, como señala Seguel Gutiérrez (2019), la figura de un contramonumento que no glorifica el pasado que recuerda.

Aunque su reconocimiento como MH y sitio de memoria ha aumentado gracias a las actividades de la Mutual, especialmente mediante los recorridos guiados, su condición de patrimonio difícil se puede observar en dos dinámicas principales:

Memoria de la represión y el desafío de la representación

Como centro clandestino de detención y tortura, El Morro se inscribe dentro de lo que Uzzel y Ballantyne (2008) conceptualizan como patrimonio que duele, al evocar un pasado traumático que genera emociones dolorosas. Para algunos ex detenidos, regresar resulta imposible por la reactivación de recuerdos traumáticos. Incluso visitantes sin experiencia directa pueden sentirse abrumados al conocer lo sucedido.

Este fenómeno transforma a El Morro en un espacio que confronta a las personas con la memoria histórica de manera visceral, al funcionar como testimonio vivo de las violaciones a los derechos humanos. En este sentido, la dificultad de lidiar con estas emociones lo convierte en un lugar incómodo para la sociedad, en que se subraya la importancia de preservarlo como un espacio de memoria, pero también evidencia el desafío de hacer visible su historia sin revictimizar a quienes estuvieron presos en ese lugar.

En relación con lo anterior, el cómo se representa y narra lo sucedido en El Morro es otro elemento que refleja lo difícil de este monumento. Existe una paradoja en la reconstrucción de la memoria: al ser los mismos ex presos políticos los que realizan los recorridos, se presenta una visión personalista que puede no reflejar la complejidad del fenómeno represivo como sistema. Esto evidencia la necesidad de equilibrar las memorias individuales con una narrativa más pluralista.

Controversias políticas y sociales: el dilema entre olvido y memoria

El Morro enfrenta tensiones sociales y políticas derivadas de su preservación y gestión. La Mutual denuncia acciones de vandalismo por grupos de derecha, además de obstáculos municipales como la falta de servicios básicos y recolección de basura, lo que interpretan como expresiones de negacionismo institucional.

Simultáneamente, la municipalidad acusa a la Mutual de promover división social con sus actividades, al revelar un conflicto ideológico-político donde los esfuerzos por preservar la memoria e intentar dialogar con otros actores, como la junta de vecinos de Caleta El Morro, son interpretados como polarización política.

Esta situación manifiesta la tensión entre quienes buscan resignificar lugares de represión para reconstruir las memorias de la dictadura y quienes prefieren diluir estos episodios históricos en nombre de una supuesta reconciliación social o desarrollo de otros proyectos. Esto último, según la Mutual, se daría debido a un negacionismo institucional, tanto por parte de la municipalidad de Talcahuano como del Estado.

Este negacionismo provoca que sitios como El Morro se mantengan enmudecidos, dificultándose que pueda preservar y promover la memoria, no sólo en términos arquitectónico y urbanos —dado su estado de abandono y que está ubicado al lado de un asentamiento irregular donde las personas han acusado asaltos, lo que hace que este sitio sea inadecuado de visitar por motivos de seguridad— sino también social, debido a la falta de interés de la municipalidad por promover la educación en torno a derechos humanos y memoria (Tesche-Roa et al., 2023).

El Morro ha enfrentado diversos problemas durante y después de su patrimonialización, principalmente por su condición espacial y la falta de apoyo estatal. Esta situación evidencia la necesidad de mayor compromiso político para salvaguardar este espacio clave para la memoria histórica regional, al ser el primer y único sitio de memoria declarado MH en la región del Biobío.

Actualmente, El Morro constituye un ejemplo de “patrimonio difícil” al enfrentar desafíos sobre cómo recordar, conmemorar y utilizar un espacio donde ocurrieron hechos traumáticos, al emerger como un lugar profundamente significativo y simultáneamente problemático, que evoca un dilema entre olvido y memoria.

A las emociones que genera por su historia como centro de detención y tortura durante la dictadura militar, se suman tensiones políticas y sociales que trascienden la memoria y su representación. El Morro se convierte así en un espejo de las tensiones no resueltas en torno a la memoria histórica en Chile. Su preservación implica no solo recordar las memorias de la ciudad autoritaria durante la dictadura, sino también desafiar las dinámicas de poder que buscan invisibilizarlo.

Estas tensiones y resignificaciones surgen de la interacción entre múltiples significados, usos e intereses de distintos actores. La gestión patrimonial del sitio enfrenta así un equilibrio complejo entre el respeto a su valor histórico y arqueológico (dada su condición como fuerte militar) la visibilización de las memorias de la represión y la accesibilidad para futuras generaciones, mientras enfrenta intereses externos que pueden alterar su propósito original.

Dado que el espacio está en una constante (re)producción, la memoria del pasado es invocada para ser (re)interpretada y (re)imaginada con el fin de dar forma a la configuración espacial del presente. La memoria,

CONCLUSIONES

entonces, al igual que el espacio y el patrimonio, no es estática, sino que participa activamente en la (re)creación del espacio.

En conclusión, El Morro es un sitio de interés patrimonial, que genera distintos significados, historias y memorias que tienen que ver con el olvido y la memoria, la construcción del espacio y los actores involucrados, que reflejan como el espacio es parte de los canales, a través de los que la memoria perdura en el tiempo, donde los emprendedores de la memoria tuvieron un rol fundamental en enfrentar este dilema entre olvido y memoria.

CONTRIBUCIÓN
DE AUTORES

CRediT

Conceptualización, J.F.; Curación de datos, J.F.; Análisis formal, J.F.; Adquisición de financiación J.F.; Investigación, J.F.; Metodología, J.F.; Administración de proyecto, J.F.; Recursos, J.F.; Software, J.F.; Supervisión, J.F.; Validación, J.F.; Visualización, J.F.; Escritura – borrador original, J.F.; Escritura – revisión y edición, J.F.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo es parte de un proyecto que ha recibido financiamiento a través del Fondecyt Regular 1241635 “La ciudad en dictadura. Institucionalidad, modernización autoritaria y planificación urbana en Chile (1973-1990)”

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS

Alegría-Licuime, L., Acevedo-Méndez, P., y Rojas-Sancristoful, C. (2018). Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (34), 21–35. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n34-03>

Alegría, L., y Uribe, N. (2018). Patrimonio, derechos humanos y memoria en Chile. La calificación de los sitios de memoria como patrimonio cultural. *Devenir-Revista de estudios sobre patrimonio edificado*, 1 (2), 27-39. <https://doi.org/10.21754/devenir.v1i2.249>

Arora, S. (2018). Post-disaster memoryscapes: Communicating disaster risks and climate change after the Leh flash floods in 2010. *Communication and the Public*, 3(4), 310-321. <https://doi.org/10.1177/2057047318812970>

Cartes, A. y Luppi, R. (2013). *Archivos históricos de Talcahuano, Crónica de un Rescate*. Universidad San Sebastián Ediciones.

Colin, C. (2017). La nostalgia en la producción urbana: la defensa de barrios en Santiago de Chile. *Revista Invi*, 32(91), 91-111. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582017000300091>

Dormaels, M. (2014). Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social. *Alteridades*, 22(43), 9-19. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/97>

Fuentes Zuleta, J. M. (2024). Memoria y transición del patrimonio urbano en la ciudad postdictatorial. El caso del Sitio de Memoria ex Fuerte El Morro. *Revista Historia Y Patrimonio*, 3(5), 1–29. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2024.75703>

Fuentes Zuleta, J. M. (2025). *Memorias de la ciudad autoritaria. Tensiones del patrimonio urbano a 50 años de la dictadura desde el caso del Sitio de Memoria ex Fuerte El Morro* [Tesis de magíster; Pontificia Universidad Católica de Chile]. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/jose-miguel-fuentes-zuleta/>

García Canclini, N. (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*. https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233838647815_ph10.nestor_garcia_canclini.capii.pdf

Ibarra, M. y Álvarez, P. (2024). Urban heritage and political memory under dictatorship and democracy in Chile en V. Grau & M. Welch Guerra (Eds.). *Histories of urban planning and political power* (1 ed., pp. 98-116). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003475224-9>

Ibarra, M., y González, P. (2021). Comunidades y barrios en los nuevos procesos de patrimonialización de la ciudad de Santiago, Chile (1980-2019). *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 15-26. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/86765>

Jelin, E. (2021) *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica de Argentina 3ª edición. https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2021/07/Jelin-Los-trabajos-de-la-memoria-adelanto.pdf?srltid=AfmBOoqqDVwZfY7ICNvyBF-GUQnJtjYWix6HBUpKvST_ctm6V5lQ_m7u

Jelin, E., y Langland, V. (2003). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Siglo Veintiuno de España Editores

Kuri Pineda, E. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. *Península*, XII(1), 9-30. <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.01.001>

La Voz de los que Sobran (2022). *Organización de DDHH reclama administración de sitio de memoria en Talcahuano y advierte deterioro del ex centro de tortura*. La Voz de los que Sobran. <https://lavozdelosquesobran.cl/hoy/organizacion-de-ddhh-reclama-administracion-de-sitio-de-memoria-en-talcahuano-y-advierte-deterioro-del-ex-centro-de-tortura/12122022>

Logan, W. y Reeves, K. (eds.) (2009). *Places of Pain and Shame: Dealing with 'Difficult Heritage'*. Routledge.

Macdonald, S. (2009). *Difficult heritage: Negotiating the Nazi past in Nuremberg and beyond*. Routledge.

Macdonald, S. (2015). Is 'Difficult Heritage' Still 'Difficult'? Why public acknowledgment of past perpetration may no longer be so unsettling to

collective identities. *Museum International*, 67(1-4), 6-22. <https://doi.org/10.1111/muse.12078>

Márquez, F. (2019). *Patrimonio Contranarrativas Urbanas*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Matus Madrid, C. (2017). Planificación participativa y urbanismo popular: Usos de la memoria, la identidad y el patrimonio en poblaciones históricas de Santiago y Concepción. *Revista Planeo*, 51(25), 1-12. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/65989>

Matus Madrid, C. P., Ibarra Alonso, M., y Méndez Layera, M. L. (2023). Disputas del patrimonio, más allá de la vandalización: urban fallism, resignificación y apropiación de monumentos públicos en ciudades chilenas tras el estallido social. *Revista I 80*, (51), 57-69. <https://revista180.udp.cl/index.php/revista180/article/view/1060>

Mella, R. (2023). *Plan Maestro de Intervención Progresivo del Sitio de Memoria El Morro de Talcahuano*. Informe de cierre (Informe interno). Corporación de Socorros Mutuos Bautista van Schowen

Monsálvez Araneda, D. (2023). *El golpe de Estado de 1973 en Concepción: violencia política y control social*. Editorial Universidad de Concepción

Ortega, A. & Ibarra, M. (2021). La dimensión política del patrimonio. Reivindicación del valor social del ferrocarril en Chile entre dictadura y democracia (1973-2012). *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 29(58). <https://doi.org/10.18504/pl2958-008-2021>

Rebolledo Hernández, D. (2022). Parte I. Patrimonio, memoria y ciudad. Memorias en la ciudad: la integración de sitios de conciencia en el territorio como patrimonio urbano en X. Faúndez Abarca, D. Rebolledo Hernández, C. Sánchez Ponce y O. Sagredo Mazuela (Eds.), *Lugares de memoria y sitios de conciencia: construyendo patrimonio y memoria para la acción en derechos humanos* (1° Ed., pp. 41-58). Ediciones Universidad de Valparaíso. <https://villagrimaldi.cl/wp-content/uploads/2023/03/Lugares-de-Memoria-y-Sitios-de-Conciencia-1.pdf>

Samuel, R. (2012). *Theatres of memory: Past and present in contemporary culture*. Verso Books.

Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. *Política y cultura*, (31), 65-87. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422009000100005&lng=es&tlng=es.

Seguel Gutiérrez, P. (2019). *Derechos humanos y patrimonio: historias/ memorias de la represión (para) estatal en Chile*. Ediciones del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/publicaciones/derechos-humanos-y-patrimonio-historiasmemorias-de-la-represion-paraestatal-en-chile>

Smith, L. (2006). *Uses Of Heritage*. Routledge.

Smith, L. (2011). El "espejo patrimonial": ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 1(12), 39-63. <https://doi.org/10.7440/antipoda12.2011.04>

Smith, L., y Akagawa, N. (2009). *Intangible heritage*. Routledge.

Tesche-Roa, P., González-Alarcón, J. y Antonio-Inostroza, A. (2021). Aportes interdisciplinarios a la represión política: el caso del ex Fuerte "El Morro" (1973-1985), región del Biobío, Chile. *Interdisciplinaria*, 38(3), 185-201. <https://www.scopus.com/pages/publications/85140331486>

Tesche-Roa, P., SantaCruz-Grau, J. C., Esparza-Saavedra, V., & García-Hernández, J. (2023). Espacialidad de las memorias sociales asociadas a la dictadura (1973-1990) en el Área Metropolitana de Concepción (ÁMC), Chile. *Urbano*, 26(48), 68-83. <https://doi.org/10.22320/07183607.2023.26.48.06>

Uzzel, D. y Ballantyne, R. (2008). Heritage that hurts. Interpretation in a postmodern world, en G. Fairclough, R. Harrison, J. H. Jameson, & J. Scofield, *The Heritage Reader*. Routledge.

Van Geert, F. & Roigé, X. (2016). De los usos políticos del patrimonio en F. Van Geert, X. Roigé i Ventura & L. Conget Iribal, (Eds.), *Usos políticos del patrimonio cultural* (pp. 9-26). Edicions de la Universitat de Barcelona.